

BIBLIOGRAFÍA

Barkhaus, Annette / Mayer, Matthias / Roughley, Neil / Thürnaeu, Donnatus (eds.): *Identität, Leiblichkeit, Normativität. Neue Horizonte anthropologischer Denkens*, Suhrkamp, Frankfurt, 1996, 427 págs.

Identidad, corporalidad, normatividad, describe la vuelta al punto de vista *culturalista*, o *multiculturalista*, en el que se desarrolló el pensamiento antropológico de comienzos de siglo, especialmente a través de Plessner, Cassirer, Gehlen, Merleau Ponty o Rothacker, dando lugar a una integración progresiva entre la antropología cultural y las ciencias de la cultura ("*Geisteswissenschaften*"), a pesar de que anteriormente habían estado claramente separadas. Se describe así el *nuevo horizonte del pensamiento antropológico* cuando trata de dar respuesta a los problemas básicos de la filosofía de la cultura, sin que ya sea posible eludir la mediación que en todos estos problemas ejercen los distintos *sistemas normativos* respecto de la forma posible de apropiarse una *identidad* a través específicamente del propio *cuerpo*. A este respecto se señalan cuatro problemas básicos con artículos de autores muy representativos: 1) *La antropología entre la biología y la filosofía*, con artículos de Dieter Kuhlmann, Helmut Prior, Doris Bischof-Köhler, Friedrich Kambartel; 2) *La corporalidad entre la inmediatez y las construcciones simbólicas*, con artículos de Hermann Schmitz, Gesa Lindemann, Donnatus Thürnaeu, Matthias Mayer; 3) *La ética entre la identidad y la humanidad*, con artículos de Robert Spaemann, Annette Barkhaus, Neil Roughley, Ludwig Siep, Dieter Lenzen; 4) *La identidad post-industrial entre la disgregación y la reconstrucción*.

Carlos Ortiz de Landázuri

Barrio, José María, *Elementos de antropología pedagógica*, Rialp, Madrid, 1998, 271 págs.

La Antropología de la Educación es una disciplina de reciente aparición Universidades españolas, a diferencia de lo que ocurre en otros países donde cuenta ya con una tradición escolar consolidada y una extensa bibliografía especializada. Este libro se propone como texto para los estudiantes de Pedagogía y Ciencias de la Educación, desde una neta perspectiva filosófica y antropológica. Para el autor, la Pedagogía no es

BIBLIOGRAFÍA

simplemente un conjunto de métodos y técnicas de enseñanza; por el contrario, la actividad educadora necesariamente está unida a una concepción antropológica, que se constituye como modelo e ideal de la educación.

En el capítulo primero se muestra el marco general de las corrientes y tendencias actuales de la Antropología Filosófica y Pedagógica. Desde esas primeras páginas se muestran los dos ejes principales en los que se basará la exposición. En primer lugar, la captación de la peculiaridad humana según la cual el hombre es un ser que necesita aprender a vivir como lo que es, a diferencia de lo que ocurre con los animales cuya carga instintiva no hace necesaria la educación. En segundo lugar, la educación de la persona debe entenderse principalmente como “autoeducación”, donde el principal agente educativo es el mismo educando: la noción de autoeducación está solidariamente ligada a la libertad como autodeterminación de la persona a través de sus actos.

A continuación se exponen los diversos modelos antropológicos propuestos como fundamento de la acción educativa y que pueden resumirse en tres: el ideal clásico del Occidente cristiano, el dinamicista-biologista y el modelo marxista. Después de analizarlos separadamente, así como sus consecuencias desde el punto de vista educativo, el autor propone otros modelos alternativos que se dan en la actualidad. De manera explícita se inclina hacia el ideal clásico porque da acabada cuenta de la complejidad dual del hombre: cuerpo y alma, “espíritu encarnado”. Este modelo permite integrar de manera armónica los aspectos corpóreos y espirituales en donde se abre el espacio de la libertad. En el tercer capítulo se profundiza en la idea del hombre como no-instintividad pura, que le hace ser un viviente biológicamente inviable; pero esa misma indeterminación instintiva queda colmada y superada por su racionalidad. Se concibe así al hombre como “ser de realidades” por su peculiar estatuto ontológico gracias al cual es capaz de “hacerse cargo de la realidad”, en expresión heideggeriana. Pero el hombre es también un “ser de irrealidades” porque se abre al futuro mediante sus proyectos vitales. El hombre es un ser inacabado, y esto explica la necesidad de la educación para completar las perfecciones que son percibidas en un primer momento como meramente potenciales.

En el cuarto capítulo se trata de la cuestión de la dignidad personal que constituye el horizonte en el que se desarrolla la tarea educadora. El punto de partida es el hecho de la captación espontánea del valor intrínseco de la criatura humana y de su fundamento. Se presentan las

BIBLIOGRAFÍA

explicaciones kantiana y la positivista, haciendo ver las limitaciones de ambas para acabar concluyendo que la fundamentación teocéntrica (sin cerrarse de modo excluyente a otras explicaciones) aporta las coordenadas suficientes para fundar la dignidad personal humana. Pero la dignidad personal no es sólo un punto de partida, un valor meramente recibido pasivamente; se trata también de un valor que se ha de conquistar ejerciendo la libertad. La tarea educativa es entendida entonces como una facilitación de las tendencias genuinamente humanas. En este contexto se sitúa el detenido tratamiento de la libertad que responde a la clásica distinción entre libertad trascendental, libre arbitrio y libertad moral. Es en este último nivel donde incide de manera más directa la tarea educativa. Como base de su exposición, el autor propone una noción clave: la “habilitación” de la libertad. La actividad educativa se propone como objetivo el reforzar las tendencias “naturales” del hombre como persona, facilitando el ejercicio adecuado de la libertad.

Los dos últimos capítulos suponen un tratamiento más detenido de las implicaciones éticas de este planteamiento. Toda tarea educativa supone siempre una educación en los valores humanos. Pero ¿cuáles son esos valores? El autor se aleja explícitamente de concepciones relativistas que implican un vaciamiento axiológico de la conducta, porque en dichas concepciones se hace depender el valor de factores extrínsecos al ser del hombre. Sin embargo, en el modelo clásico existen unos valores enraizados en la misma naturaleza humana y que son criterios de conducta objetivos en vistas a la maduración de la persona humana. Esos valores son de tipo intelectual, moral y afectivos que deben crecer de modo armónico en la persona humana, que se termina abriendo necesariamente a los valores trascendentes y religiosos.

Sergio Sánchez-Migallón

Bellisima, Fabio / Pagli, Paolo: *Consequentia Mirabilis. Una regola logica tra matematica e filosofia*, Leo S. Olschki, Firenze, 1996, 231 págs.

Según Fabio Bellissima y Paolo Pagli, en 1970 Cardano denominó consecuencia admirable al principio, “si la negación de una proposición conlleva su afirmación, entonces la afirmación de la proposición es verdadera”. Es su opinión, le atribuyó unas propiedades esotéricas